

La Misión de San Fernando Velicatá

*Juan Martín Rojas Chávez y Enrique García García
Museo Nacional de Antropología*

*Antonio Porcayo Michelini
Centro INAH Baja California*

Resumen

Se presentan los resultados obtenidos en los trabajos arqueológicos en la misión de San Fernando Velicatá, de las tres primeras temporadas y de la cuarta que en este momento se lleva a cabo. La investigación arqueológica se enfoca principalmente en la recuperación de entierros humanos que fueron expuestos por erosión y en las medidas de protección del cementerio de dicha misión para futuras excavaciones. La serie de esqueletos recuperada permitirá entender los vectores de enfermedad, el estrés fisiológico, lesiones, actividad física, dieta, perfiles demográficos y las actividades que realizaban las culturas cazadoras, pescadoras y recolectoras de la época misional y compararlos con poblaciones no conversas en Baja California.

Introducción

El proyecto misión de San Fernando Velicatá, Baja California (Rojas et al. 2012) lleva hasta el momento tres temporadas de campo (Rojas et al. 2013, 2014, 2015) y está realizándose la cuarta temporada en este momento. El objetivo de esta investigación es analizar los efectos demográficos y epidemiológicos de la expansión europea en las poblaciones aborígenes de Baja California, a través de las muestras esqueléticas recuperadas en contextos arqueológicos, por lo que sus observaciones y resultados son también un punto importante de contraste sobre los efectos en la población, en cuanto a transmisión de enfermedades, cambios en la dieta e impacto cultural en el siglo XVIII. Asimismo, busca distinguir las características arqueológicas de la ocupación franciscana, dominica y ranchera (Rojas et al. 2012).

Antecedentes

La misión de San Fernando Velicatá se ubica aproximadamente a 50 km al sureste de la ciudad de El Rosario. El sitio para establecer la misión fue inicialmente descubierto por el padre Wenceslao Linck, ubicado en territorio cochimí en una zona estratégica entre los caminos que llevan de la costa a la sierra (Nieser 1998:139; Vernon 2002:197-198) que permitiría el fácil acceso a los recursos que llegaban del centro de la Nueva España. El lugar escogido era conocido por los indios como Guiricatá o Huiricatá (McMorrow 1973:187). Fue la única misión establecida por los franciscanos en la península de Baja California, fundada por San Junípero Serra el 14 de mayo de 1769. Tenía bajo su jurisdicción varios asentamientos semipermanentes, que los españoles llamaban rancharías, que visitaba el misionero a cargo periódicamente. Como consta en los registros parroquiales, éstas eran: Guadalquivir, San Luis, Llagas, José, San Juan de Dios, De la Casa, San Francisco, San Luis Gonzaga, San Miguel, Santo Domingo, Santa Rosa, San Carlos,

San Ramón y San Vicente. El 25 de junio de 1773 la administración de la misión es transferida a manos de la orden de predicadores de Santo Domingo, mientras los franciscanos fueron enviados a la Alta California (Nieser 1998:395). El último registro es del 21 de junio de 1818 (McMorrow 1973:194-195). Entre 1781 y 1805 hubo diversos brotes epidémicos derivados de enfermedades como viruela, sarampión, tifus, malaria, tifoidea, disentería y tuberculosis (Jackson 1981:138-139; McMorrow 1973:194-195; Meigs 1994:119, 264).

Resultados

Durante la primera temporada en el año 2012 (Rojas et al. 2013), se mapeó toda el área con construcciones proponiéndose una nueva poligonal envolvente. Se recolectaron materiales arqueológicos: cerámica, lítica, concha y metal que nos permitieron conocer las etapas de funcionalidad de la misión. Los objetivos a cubrir en la exploración del cementerio fueron, la recuperación de la mayor cantidad posible de información de las sepulturas afectadas por la erosión por lo que en esta área se practicaron las dos primeras calas. Asimismo, delimitar las dimensiones del área de enterramientos. También se exploró lo que se suponía era una cista saqueada. Posteriormente se pudo constatar que sólo era un conjunto de huesos colocados recientemente por remoción del arroyo, ya que debajo de los huesos se encontraron restos de plástico. Se recuperaron seis individuos, uno de ellos primario, y se protegió el área contra la erosión, a través de un piso de lajas. Estos trabajos se realizan cada año con el objetivo de proteger el cementerio para la exploración futura. Se encontró una cruz de bronce de la orden franciscana, con motivos religiosos en ambas caras, que es la primera evidencia en contexto arqueológico de la evangelización de los indígenas en Baja California.

En la segunda temporada, en el año 2013 (Rojas et al. 2014) se excavó la zona nuclear de la misión, localizándose intacto un muro del edificio con pigmento rojo en buen estado de conservación, cubierto por una gruesa capa de sedimento. Se obtuvieron muestras de carbón, fechándose por ^{14}C dos contextos en diferentes fases constructivas. El fogón del Pozo 3 dio una fecha de 1670 a 1780 que se consideró como de la fase franciscana y el fogón del Pozo 7 dio una fecha de 1710 a 1720 y 1830 a 1870 que se consideró como de la fase dominica (Rojas et al. 2014). Se encontraron las primeras evidencias en contexto arqueológico de consumo de animales europeos en Baja California. Se localizaron algunos rasgos arqueológicos pertenecientes a la fase ranchera. Se encontró el primer cementerio de la misión frente al atrio de la iglesia, donde el dato más importante fue que excavaban fosas directamente en el estrato rocoso, el cuál debe pertenecer a la fase franciscana. Es posible que movieran el cementerio aproximadamente 200 m al este durante el periodo de las epidemias como medida sanitaria, pero aún no tenemos la certeza; en sucesivas temporadas seguiremos explorando el primer cementerio para contestar esta interrogante. Se continuó con la exploración de entierros en la zona del cementerio, se detectó el límite oeste del cementerio, se encontraron seis entierros primarios y dos conjuntos secundarios con un número mínimo de cuatro individuos. Al parecer por la posición en que fueron inhumados, los esqueletos pertenecen al momento de una epidemia. El esqueleto núm. 6 mostró signos de treponematosis congénita; se fechó por radiocarbono y dio una fecha temprana 1440 a 1520 d.C. y 1595 a 1620 d.C. Dado que este individuo procede del cementerio tardío, debería tener una fecha cercana a 1780-1782, fecha en la que hubo gran mortandad por la epidemia de viruela. La ocupación de la misión fue de 49 años dividida en dos, de 1769 a 1773 la franciscana y de 1773 a 1818 la dominica.

En la tercera temporada en el año de 2014 (Rojas et al. 2015) se continuó con la excavación

de la zona nuclear de la misión, en la que se detectó un piso de baldosas de barro, lo que permite concluir que la misión original está sepultada y sellada por una gruesa capa de sedimento. En el cementerio continuamos la excavación de sepulturas con el objetivo añadido de iniciar el monitoreo ambiental para la mejor conservación de los restos óseos humanos. Se encontraron cinco entierros primarios orientados en un eje norte-sur, dos de ellos infantiles, que son los primeros de este tipo hallados completos y uno más con orientación este-oeste. De nueva cuenta los entierros continúan hacia el muro norte rumbo a la base del cerro donde se ubica el camino de terracería, lo cual indica que posiblemente ese sea el límite norte y este. Se encontraron, en la esquina este de la Cala 4, los restos conservados del contorno de una fosa. Se realizó un monitoreo climático y se generó un protocolo de embalaje, limpieza, conservación y restauración del material óseo humano. En esta temporada se dio inicio a trabajos de recorrido de superficie para localizar sitios asociados a la misión, encontrándose tres canteras, tres sitios con concentraciones líticas y diversos materiales aislados recorriéndose un área de 17.69 km. El objetivo es conocer el patrón de asentamiento en la región y registrar cómo se da el cambio de la prehistoria tardía, la etapa misional y la fase ranchera.

Etapas constructivas

Las 2ª y 3ª temporadas de excavaciones en el área nuclear de la misión de San Fernando Velicatá permitieron por primera vez vislumbrar cuáles son las etapas constructivas. La denominada como etapa fundacional de la misión corresponde a lo que sería finales del siglo XVIII. Lo más importante que se pudo definir es el área donde se asentó la misión. Ésta fue objeto de un gran trabajo de nivelación del estrato natural en el área nuclear misional (Rojas et al. 2013). Asociado a este estrato se encontró una punta de flecha del tipo Comondú aserrada, asociada a un fogón que a su vez tenía asociados huesos de fauna europea introducida por los misioneros franciscanos. La concha presente a partir de la Capa II, subdivisiones y subsecuentes a ésta, en todos los pozos excavados, al parecer corresponden a moluscos con los que los indígenas abastecían la misión en el momento de ser fundada. Un dato importante del carbón del fogón del Pozo 3, fue el fechamiento de radiocarbono asociado, que nos ubica muy cerca de la fundación de la misión: 1769. Del momento fundacional ahora sabemos cuáles son los materiales arqueológicos asociados y qué tipo de obras realizaron los misioneros para la primera fase constructiva de la misión de San Fernando Velicatá. En el Pozo 6, Muro 1(A), se observó un gran muro que se orienta en un eje este-oeste, que se utilizó para levantar el terreno en general y nivelarlo sobre los primeros trabajos de nivelación del estrato rocoso (franciscano), probablemente del momento que los dominicos decidieron ampliar la misión a finales del siglo XVIII o principios del XIX. Este muro de nivelación estucado en rojo al exterior y con adobes sobre la cimentación de roca, hacia su interior presentó restos de baldosas de un edificio anterior que quizá fuera parte de la misión fundada por los franciscanos y que está por debajo de los restos de la nave visible. Es en esta terraza o terraplén de nivelación donde se construyó la iglesia de adobe todavía visible y varios cimientos superficiales de cuartos, como el 13, que corresponden a este momento, que seguramente fue el dominico, y que fueron heredados en cuanto a estructuras funcionales por los rancheros que se hicieron dueños de esta propiedad a finales del siglo XIX. Las cimentaciones superficiales no pertenecen al momento misionero. Lo que se ha supuesto que fue una troje, tiene cimientos que ni siquiera desplantan en la capa de caliche de época fundacional. Esta estructura, por su ubicación estratigráfica y los materiales arqueológicos asociados, pertenece a finales de siglo XIX y principios del XX, cuando la misión era utilizada como rancho y había sido

abandonada por los dominicos. Existen otras estructuras que, aunque no pertenecen al periodo fundacional de la misión, están ligadas a éste y a los restos de finales del siglo XIX y principios del XX.

Análisis de los restos óseos humanos recuperados

El único dato que se tenía sobre la población que fue sepultada en el cementerio de San Fernando Velicatá fue obtenido en una exploración realizada en 1995 por Ritter (1997). Se recuperó un individuo que tuvo probablemente treponematosi (Molto et al. 2012). Del análisis de los restos de 22 individuos recuperados de las tres temporadas por el proyecto misión de San Fernando Velicatá tenemos los siguientes datos: la estatura es de entre 1.55 y 1.59 m para mujeres y de entre 1.60 y 1.66 m para hombres. Por las marcas de actividad se encontró que las tibias indican que caminaban largas distancias. Se observan facetas supernumerarias de acucillamiento en epífisis distales de tibia y en tarsos. Hay marcas de osteofitos en las vértebras cervicales que se relaciona con un aplanamiento frontoparietal en el cráneo. Ambas son evidencia de carga de bultos pesados, hasta 30 kg según información etnográfica (Campbell 2008). En cuanto a las patologías, se han encontrado hiperostosis, marcas de sífilis, una congénita y la otra yaws, osteomielitis y periostitis (Rojas et al. 2013, 2014). Los cambios introducidos por los europeos como la sedentarización en el área cercana a la misión, el remplazo de la dieta aborígen con una compuesta básicamente por cereales, el aumento de abrasivos en la dieta ante la necesidad de tener que moler los cereales en metates de granito fácilmente deleznable que agregaban abrasivos a la dieta, aunado al consumo de plantas fibrosas como el corazón de cactáceas y la utilización de la dentición como herramienta para la manufactura de cuerdas ocasionaron serios problemas dentales como desgaste dental y sarro, dientes fisurados, amelogenesis imperfecta; hipomaduración, la alteración como es el diente moriforme, asociado a sífilis congénita, periodos febriles y desnutrición (Rojas y Reynoso 2013).

Avances de la cuarta temporada

La Cala 5 hasta el momento ha permitido recuperar nueve entierros adultos. Al sur de la cala se detectó un muro orientado este-oeste que al parecer era una cista que contuvo los restos de un adolescente y un infante; esto es algo que resolveremos hasta la quinta temporada. Se exploró un conjunto de huesos sin conexión anatómica, colocado sobre los entierros mencionados, de por lo menos dos individuos: un adulto y otro infantil. Asociado se descubrió el hallazgo más importante de la temporada, los fragmentos de un arma de fuego, entre ellos un pedernal, como ofrenda funeraria, lo que permite pensar que encontramos los restos de un soldado español.

Dentro del área misional se está excavando un área habitacional de la fase dominica. Se encontraron los cimientos de la iglesia franciscana, utilizada parcialmente para edificar la iglesia dominica y para nivelar el terreno hacia el oeste de la misma. El ancho del muro es de 1 m de espesor y su orientación paralela al muro dominico. A 90 cm de profundidad, se encontró una cimentación más antigua de quizá la primera capilla que fundó San Junípero Serra. Solamente futuras excavaciones extensivas permitirán corroborar esto; por ahora estas estructuras se están explorando.

Problemas de investigación a desarrollar en futuras temporadas de campo

En un futuro, es necesario realizar un plan de manejo para la misión de San Fernando Velicatá, ya que aumentará el flujo de visitantes ante el hecho de la canonización de San Junípero Serra el 23 de septiembre 2015. Se propone colocar una escultura de cerámica conmemorando este hecho. Un elemento importante en el sistema misional eran los caminos que conectaban con el camino real misionero. En el área que nos ocupa, solo es visible una parte del camino real a la altura de la misión de Santa María de los Ángeles; hay que ubicarlo al norte, ya que en su mayoría se encuentra erosionado, el camino que conecta con la misión de San Fernando Velicatá (Crosby 2008). Así que a partir de la quinta temporada del proyecto el recorrido de superficie se enfocará a ubicar y registrar los sitios del camino real misionero que une a la misión de San Fernando Velicatá con la misión de El Rosario y la visita de Santa María de los Ángeles.

Bibliografía

Campbell, Paul Douglas

2008 *Survival skills of native California*, Gibbs Smiths, Salt Lake City, Utah.

Crosby, Harry W.

2008 “El camino real en Baja California”, en *El camino real y las misiones de la península de Baja California: the camino real and the missions of the península of Baja California*, por Miguel León-Portilla, Exequiel Ezcurra, Enrique Hambleton, Julia Bendímez Patterson y Harry W. Crosby, Fundación Manuel Arango, México.

Jackson, Robert H.

1981 “The 1781-1782 smallpox epidemic in Baja California”, *Journal of California and Great Basin Anthropology* 3(1):138-143.

McMorrow, Clyde H.

1973 “Mission San Fernando de Vellicatá”, in *Brand book number three*, George M. Ellis, ed., pp. 187-195, San Diego Corral of the Westerners.

Meigs, Peveril, III

1994 *La frontera misional dominica en Baja California*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali.

Molto, J. Eldon, Eric W. Ritter y Christina Taggart

2012 “A probable case of treponematosi associated with the San Fernando Rey de España de Velicatá Mission, Baja California, Mexico”, *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 46(4):1-17.

Nieser, Albert Bertrand

1998 *Las fundaciones misionales dominicas en Baja California, 1769-1822*. Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali.

Reynoso Licona, Adriana y Juan Martín Rojas Chávez

2013 “Estado de salud dental, actividad y dieta en dos series esqueléticas: San José de las Palomas y Misión de San Fernando Velicatá, Baja California”, *Memorias: Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California* 14:117-134.

Ritter, Eric W.

1997 *Investigaciones de ecología social y cambios entre culturas prehistóricas en la región de Bahía de los Ángeles, Baja California (1995)*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

- Rojas Chávez, Juan Martín, Enrique García García y Martha Elena Alfaro Castro
2012 *Prehistoria de Baja California: fase San Fernando Velicatá*, Museo Nacional de Antropología, México.
- Rojas, Juan Martín, Enrique García García y Antonio Porcayo Michelini
2014 *Informe: prehistoria de Baja California: fase San Fernando Velicatá, segunda temporada y programa de trabajo para la tercera temporada (superficie y excavación)*, Museo Nacional de Antropología, México.
2015 *Informe de la tercera temporada del proyecto prehistoria de Baja California: fase San Fernando Velicatá*, Museo Nacional de Antropología, México.
- Rojas, Juan Martín, Enrique García García, Antonio Porcayo Michelini y Martha Elena Alfaro Castro
2013 *Informe: prehistoria de Baja California: fase San Fernando Velicatá*, Museo Nacional de Antropología, México.
- Vernon, Edward W.
2002 *Las misiones antiguas: the Spanish missions of Baja California*, Viejo Press, Santa Barbara, California.